

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena, Calle Montells, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

La correspondencia y reclamaciones se dirigirán á D. LIBERATO MONTELLS Y GARCIA, administrador de este periódico.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Jueves 3 de Febrero.

El Eco de Cartagena

En una Correspondencia de Londres, que publica la «Crónica de Cataluña», hayamos lo siguiente:

En Trinity-House se hacen experimentos sobre los señales en el mar en tiempo de niebla. El sonido corre con rapidez á través de la niebla, algunas veces con velocidad mayor que cuando la atmósfera está despejada, á lo cual se debe que en la actualidad se fija especialmente la atención en las señales por medio del sonido. En todas partes donde han colocado trompas de aires sobre los faros flotantes, su empleo ha dado los mejores resultados, habiéndose oído con frecuencia su sonido desde muchas millas de distancia. En vista de tales

resultados se cree que empleando la pólvora de cañón ó otra cualquiera materia explosiva se podría organizar un sistema de señales por medio del sonido que funcionará en tiempos de niebla con tanta perfección como las trompas de los faros flotantes y los farales en tiempo de calma.

Hace algun tiempo se ensayó una trompa cuya boca era parecida á la de un armate de fuego para conocer cual era la fuerza de transmisión del sonido; y ahora se trata de construir y ensayar en breve un cañon especial, cuya boca en forma de embudo será muy ancha.

Hasta el presente ningun aparato ha dado tan buenos resultados como los obtenidos por medio de un espejo de grandes dimensiones y muy recio, ante el cual se hace estallar una carga de algodón fulminante. Este aparato es tan sencillo y poco

costoso, que es probable que Trinity-House lo empleará para sus faros flotantes, haciéndose por este medio las señas, en tiempo de niebla, cada quince minutos ó bien con intervalos mayores ó menores, pero fijados de antemano. Con el espejo se oye desde una considerable distancia el ruido penetrante de la detonación, lo cual no es de extrañar, si se tiene en cuenta, que el ruido producido por el algodón fulminante es mayor que el del tiro de un cañon de dimensiones ordinarias. La reciente pérdida del «Deutschland» prueba perfectamente que un sistema basado en semejantes señales sería en gran manera útil á la navegación.

MISCELÁNEA.

Nuestros lectores conocerán con

gusto algunos detalles de la vida íntima de Victor Hugo, que publica un periódico francés:

«El ilustre poeta, dice, habita en la calle de Clichy, n.º 24, el segundo piso, que está decorado con muy buen gusto. Victor Hugo se levanta á las siete, toma un baño de agua fría y luego se pasea por las habitaciones con el objeto de acelerar la reacción. Trabaja hasta las once y media, y á esta hora almuerza con sus dos nietos, Juana y Jorge. Después del almuerzo se dedica de nuevo al trabajo hasta las cuatro, que sale á pasear siempre solo, y por lo general á pié.

Algunas veces sube á la imperial de un ómnibus y se va hasta la calle de la Harpe.

Dicen sus amigos, que durante estos paseos en ómnibus, suele

8

de las sílabas. Así como no se pronuncia llana una palabra latina, cuya penúltima sílaba es breve, tampoco en castellano se cargará el acento sobre la penúltima que sea breve, como en las palabras esdrújulas. La cantidad y el acento son correlativos, ya se considere éste ó aquél á priori ó á posteriori. La pronunciación, el acento y la cantidad son las diferentes partes que deben considerarse en la Prosodia, y de ellas deduciremos las aplicaciones que creemos pueden hacerse.

Todas las Prosodias que hasta ahora se han publicado, adolecen unas de un defecto principal para las aplicaciones que conviene hacer; y otras han querido ir demasiado léjos, y sobre ser difusas é inaplicables, no conducen á embellecer la literatura de la lengua castellana que las excluye por naturaleza y por el uso que ha venido á sancionar las reglas que la distinguen y caracterizan. Unos autores han pecado por defecto y otros por exceso. Cuasi todas las reglas de Prosodia, que se han publicado en las gramáticas, no son más que recíprocos de las reglas de ortografía; y eso disculpa en parte á la Academia, que, hasta hace poco, no se había dignado incluir en su gramática esta parte tan esencial á un idioma, y que creemos podería aplicar al arte métrica castellana. En efecto: si la ortografía enseña que dip-tongo es la reunión de dos vocales que se pronuncian con una sola emisión de voz y forman una

AL LECTOR.

Varias veces me he preguntado á mí mismo: ¿por qué la gramática de la Academia ha carecido hasta ahora de una de las partes esenciales en que se divide el arte de hablar y escribir correctamente nuestro idioma? Esta misma pregunta la oía hacer á otros, y aun á muchos alumnos aventajados que no conocían de la Prosodia más que una breve definición, ó á lo más unas pocas reglas que se confunden con la ortografía.

Varios autores habían publicado algunas reglas que llenaban dos ó tres hojas, las cuales parecían escritas para satisfacer esta curiosidad,